

"TESORO COMUN"

Dentro de la gran diversidad y libertad con que los diferentes grupos de laicos, repartidos por todo el mundo, encarnan el carisma, espiritualidad y misión que fue legado a Esteban Pernet y a Antoinette Fage, existen elementos comunes.

Ofrecemos este "Tesoro Común" como signo de identidad. Cada grupo podrá, en función de su contexto y proceso, hacerlo suyo. Es un texto abierto que puede evolucionar a partir de la vida y con la reflexión común, laicos/FIA.

II. ESPIRITU DE FAMILIA

Dentro de la diversidad de los grupos hay características comunes compartidas por todos ellos. Estas constituyen lo que llamamos el ESPIRITU DE FAMILIA.

COMPROMISO CON LOS POBRES



Compromiso

Personas que han conocido ellos/as mismos la pobreza o personas y grupos que, provenientes de condiciones sociales diversas se comprometen con los empobrecidos. Otros se organizan para desarrollar proyectos que mejoren sus condiciones de vida.

"He visto la aflicción de mi pueblo...he oído su clamor ... anda, Yo te envío..." Llamadas también nosotras nos sentimos enviadas a los pobres. Con ellos caminamos por caminos de éxodo, de liberación, de alianza (R.V. 17).

ESPIRITUALIDAD CON UNA DIMENSION INTERIOR Y EXTERIOR



Transformación

Personas comprometidas en un proceso de transformación personal y de la sociedad, porque creen que otro mundo es posible.

En este mundo en el que se mezclan búsquedas, valores e inquietudes, el bien y el mal, contemplamos el trabajo de Dios. Escuchamos su Palabra y dejamos que el Espíritu de Jesús modifique y convierta nuestra mirada (R.V. 10).

RELACIONES DE RECIPROCIDAD



Mutualidad

Como en los orígenes de la Congregación, las personas, cualquiera sea su condición social, se sitúan en solidaridad con y entre los empobrecidos

Compartiendo las aspiraciones, los valores, las alegrías y los sufrimientos de los pobres, aprendemos con ellos a dejarnos convertir por el Evangelio. Descubrimos el Espíritu del Señor que actúa en este gesto de amor, ese perdón recibido, el servicio a los demás a expensas de la propia tranquilidad, y a veces de la propia vida (R.V. 10).

CUIDADO MUTUO



Cuidado

En esta familia las personas cuidan unas de otras. Al mismo tiempo que cambian su vida personal, se preocupan por ayudar a los otros/as a cambiar sus vidas.

Junto con otros, intentamos crear ambientes donde cada uno sea llamado por su nombre, invitado a la creatividad y a tomar parte, progresivamente, en la construcción del mundo. (R.V. 19b)

COMPROMISO DE ENFRENTARSE A LAS DIFICULTADES



Esperanza

Hay un espíritu de perseverancia, esperanza y celo- a pesar de la pobreza y debilidad existe una convicción de la capacidad de levantarse.

Nuestra atención se centra particularmente en el "mal del obrero", la familia en este pueblo. En estas situaciones, nos esforzamos en promover la salud y la dignidad de las personas, especialmente por el cuidado de los enfermos, el trabajo social, familiar, y otras tareas según el espíritu de la Congregación (R.V. 9c).

VIVIR LO QUE CREEMOS



Creer

Las personas intentan vivir la unidad Fe-Vida. Sus opciones están marcadas por este deseo de vivir lo que quisieran para todos/as. Compartir y profundizar la Palabra de Dios ilumina y sostiene este proceso.

Juntas somos enviadas a todos aquellos que en el mundo no tienen voz ni influencia, para que nuestros actos "hablen Jesucristo", Buena Noticia anunciada a los pobres (R.V. 9a).